
Qué hacer con los

RESIDUOS

AUNQUE LA GESTIÓN ÚLTIMA DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS CORRESPONDE A LAS autoridades, nosotros podemos contribuir en gran medida a minimizar la cantidad de materiales que a ellas llegan. Éste debe ser considerado el paso final en una cadena de acciones comprometidas con el ambiente y, por ende, con el desarrollo. Aquí hay una serie de sugerencias que deberíamos adoptar como parte de nuestra vida cotidiana y que, en gran medida, reducirán la problemática de los desechos:

- **REEMPLAZAR** la palabra “basura” por “residuo” de nuestro vocabulario. Así, nos hacemos a la idea de algo que todavía se puede aprovechar y no de algo inservible. Esto cambiará nuestra actitud con respecto a los materiales que desechamos, y nos permitirá ser más cuidadosos en cuanto al destino final que les demos.
- **REPLANTEAR** nuestra actitud de consumo y de los valores que rigen nuestro estatus como miembros de una sociedad. Es importante eliminar el viejo cliché de que vale más quien más posee, y prescindir de aquellos bienes que son innecesarios. Debemos pensar que, al final, todo lo que compramos termina en





el basurero, y minimizar nuestra adquisición de productos. Ahora, menos es más.

- **REVALORIZAR** nuestras necesidades cuando se trata de adquirir un producto y escoger aquéllos que nos sean básicos y vayan acordes con el medio ambiente. Hay que basarnos en la duración, materiales, ingredientes y envase antes de seleccionar, además de cuestionarnos acerca de cuánto necesitamos en realidad aquello que nos disponemos a adquirir.
- **REDUCIR** nuestros consumos. Esto incluye los recursos utilizados a diario (agua, gas, energía eléctrica) tanto como aquellos bienes que son innecesarios o que generan residuos en exceso. Al reducir, generamos menos desechos y contaminamos menos, además de que tomamos una actitud preventiva. Es éste quizá el punto más importante de la gestión ecológica de los residuos sólidos, y tan sólo requiere un poco de conciencia de nuestra parte.
- **REUTILIZAR** los productos que adquirimos y darles máxima utilidad, sin necesidad de desecharlos o destruirlos.
- **RECICLAR** los materiales que aún son de utilidad, por sus propiedades físicas o químicas, después de servir su propósito original, y reintegrarlos a procesos naturales o industriales para que sean útiles de nuevo. El reciclaje incluye tres pasos importantes: 1) la recolección y separación de materiales, 2) la utilización de materiales recuperados como materia prima para la elaboración de nuevos productos y 3) la adquisición y uso de productos reciclados (y reciclables).

Las tres últimas sugerencias son tal vez las más reconocidas y aceptadas, incluso se conocen como el principio de las tres R's. Sin embargo las tres primeras, aunque no tan populares, también suponen un planteamiento importante, puesto que nos permiten analizar nuestros hábitos de consumo y cambiarlos en beneficio de nosotros mismos y del ambiente que nos rodea. Así, empezando desde casa y con acciones que podrían parecer pequeñas, estaremos ayudando en gran proporción a resolver el problema de los residuos sólidos. ©